

Estado de Veracruz, desde la margen derecha del Pánuco hasta el río Taconchapa, que lo separa del Estado de Tabasco. Tiene 866.000 habitantes, y tanto por su población como por sus múltiples elementos de riqueza y el probado patriotismo de sus hijos en las aciagas épocas de invasiones extranjeras y civiles contiendas, ocupa lugar muy distinguido entre los más importantes de la Unión. La inclinación del suelo de este Estado, desde la Mesa central, á donde llegan sus límites por el lado de Occidente, hasta las ardientes playas del Golfo, le asegura los variados productos agrícolas de los climas frío, templado y cálido; el puerto de Veracruz, primero de la República, y las vías férreas que atraviesan su territorio facilitan el comercio, y las numerosas fábricas que se hallan en Orizaba y en Jalapa le colocarán en breve tiempo al frente de los Estados más industriales de la República.

Entre la extremidad sudeste de Veracruz y el Estado de Campeche está situado el de Tabasco, no muy extenso, y con 135.000 habitantes. Feraz es su ardiente suelo, regado por caudalosos ríos; la agricultura y el comercio de exportación son las principales fuentes de riqueza de Tabasco. En su extremo sudeste este Estado confina con la República de Guatemala.

La península de Yucatán, que marca la extremidad oriental de la República, comprende dos Estados: el de Campeche y el de Yucatán. Extiéndese el primero (90.000 habitantes) en casi toda la mitad occidental de la península, y linda con Yucatán, Tabasco y la República de Guatemala; exportan sus habitantes el palo de campeche ó de tinte, y las abundantes salinas de la costa forman un importante ramo de comercio. El Estado de Yucatán (300.000 habitantes) ocupa la parte más extensa de la península de su nombre, limitándose al Poniente con Campeche y al Sur con la vecina nación de Guatemala; el río Hondo, en una pequeña parte de su curso, lo separa de la colonia inglesa de Belice. Los habitantes del Estado, cuyo número hemos indicado ya, ocupan la parte septentrional, pues desde el paralelo 20° de latitud hasta el término meridional del Estado, ó sea en la mitad de su territorio, dominan los indios mayas, substraídos á la obediencia de las leyes de la República y en continua hostilidad con la población civilizada de la península. En el cálido suelo yucateco se cultiva el maguey, que produce el *henequén*, valiosa fibra que explota el Estado en grandes cantidades y que forma la fuente principal de su industria y de la riqueza pública.

Más extensa que la región del Golfo es la del Pacífico, y comenzando por su extremidad sudeste hemos de indicar desde luego el Estado de Chiapas (319.000 habitantes), limítrofe con Guatemala por el lado del Oriente, y cuyo suelo es de asombrosa fertilidad. Al Oeste de este Estado se dilata el de Oaxaca (885.000 habitantes), que por su población y considerable superficie ocupa uno de los primeros lugares entre las entidades federativas de México. Sus hijos se han distinguido siempre por su ardiente patriotismo y amor á la libertad. También es notable por la riqueza de su suelo, tanto en metales como en productos agrícolas, sobresaliendo entre estos últimos el café, el añil, la caña de azúcar, el algodón y otros muy estimados y valiosos. El istmo de Tehuantepec está comprendido en su mayor parte dentro del territorio de Oaxaca, y la región septentrional del istmo, hasta su término á orillas del Golfo, se extiende cerca de la línea divisoria entre los Estados de Veracruz y Tabasco.

Al Oeste del de Oaxaca se halla el Estado de Guerrero (420.000 habitantes), atravesado en toda su anchura por la gran cordillera que se llama *Sierra-Madre del Sur*, y en la que abundan los más variados y ricos minerales. El ardiente clima de esta parte de la República la hace distinguir por su asombrosa feracidad, y la vía férrea que ya atraviesa una parte considerable de aquel territorio, y que en breve tiempo unirá á la capital de la nación con el puerto de Acapulco, facilitará el desarrollo de los incalculables elementos de riqueza que posee la patria del héroe mexicano D. Vicente Guerrero.

Muy corto es el litoral que, perteneciente al Estado de Michoacán, baña el Océano Pacífico, pero su extenso territorio, que se ensancha hacia el centro de la República, su considerable población (cerca de 900.000 habitantes), la feracidad y riqueza del suelo, y el patriotismo de los michoacanos en las épocas de mayor peligro para la independencia nacional y la libertad, aseguran á Michoacán uno de los lugares más distinguidos en la Confederación mexicana. Al Este, y con más amplia costa, se halla el pequeño Estado de Colima, que entre todos los de la Unión es el que cuenta menos pobladores (56.000 habitantes).

Al terminar la costa de Jalisco (Estado comprendido también en la región del Pacífico, pero que

hemos colocado al frente de esta breve reseña por su notoria é indisputable importancia), se extiende la del Territorio de Tepic, hasta la desembocadura del río de las Cañas. Esta porción (150.000 habitantes), dependiente del Supremo Gobierno federal, fué segregada del Estado de Jalisco en Diciembre de 1884.

El Estado de Sinaloa (259.000 habitantes) está comprendido en una amplia faja ó zona que se extiende de Nordeste á Sudeste, entre Sonora y el Territorio de Tepic, determinando su anchura por el rumbo oriental la cordillera de la Sierra-Madre, que lo separa de Durango, y por el lado occidental las aguas del Golfo ó Mar de Cortés, formado en el Océano Pacífico por la prolongada península de Baja-California. La agricultura y la minería son los principales elementos de prosperidad de Sinaloa.

Llámase *región del Norte* la muy extensa que comprende los Estados que confinan con la gran República americana del Norte, siendo tres de entre ellos los de mayor superficie de la Confederación. Sonora (190.000 habitantes) tiene un territorio de doscientos mil kilómetros cuadrados é innumerables minas de los más variados y ricos metales. Chihuahua (262.000 habitantes) es el más extenso de la República, pues comprende doscientos treinta mil kilómetros cuadrados; tiene muchos é importantes minerales, y en cuanto á la agricultura, cultivase allí extensamente el algodón y, en menor escala, la vid, destinada á ser en breve uno de los mejores elementos de Chihuahua. Al Oriente sigue el Estado de Coahuila (241.000 habitantes), también muy vasto en superficie y de gran porvenir por los abundantes y ricos productos de su suelo; y siempre en dirección del Este se halla el Estado de Nuevo-León (315.000 habitantes), menor en extensión que los tres grandes Estados fronterizos que acabamos de nombrar, pero quizás el más importante de entre ellos en la actualidad por el desarrollo notable de todos sus medios de riqueza y prosperidad, impulsados por su hábil y progresista gobernante. (Tamaulipas, que puede comprenderse también en la región del Norte, ha sido enumerado ya entre los Estados que baña el Golfo de México).

Por último, la prolongada península de la Baja-California, que separa al Océano Pacífico del Mar ó Golfo de Cortés, forma el territorio de su nombre, y su considerable superficie de ciento cincuenta y cinco mil kilómetros cuadrados contiene la corta población de 43.000 habitantes, dedicados á la minería y á la pesca.



Jalapa. — Palacio del Gobierno del Estado de Veracruz